

Francisco Sagasti.

Lima, 11 de abril 2013, Oficina del PNUD en Lima, Perú

Notas para los comentarios en la presentación del Informe sobre el desarrollo Humano 2013:

El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso

Introducción

- Agradezco invitación de Rebeca Arias y el PNUD para comentar el Informe sobre el Desarrollo Humano 2013. Es un gran gusto estar en la casa del PNUD y de las Naciones Unidas en el Perú, y compartir con ustedes ideas, opiniones y experiencias en torno al desarrollo humano.
- La lectura de este informe me ha traído memorias muy gratas. Tuve el privilegio de conocer a Mahbub Ul Haq y de interactuar con él cuando fui Jefe de Planeamiento Estratégico del Banco Mundial, y luego Presidente del Consejo de Ciencia y Tecnología de la ONU. En esa época Mahbub estaba preparando el primer Informe sobre el Desarrollo Humano-1990, y tuvimos muchas discusiones sobre la necesidad de diseñar un nuevo indicador de desarrollo que fuera más allá que el ingreso por habitante. Nuestras discusiones continuaron durante la preparación del Informe sobre el Desarrollo Mundial-1991 del Banco Mundial, y permitieron introducir varias ideas que balancearon el sesgo excesivamente pro-mercado que tenía el Banco Mundial en esa época.
- A lo largo de los más de dos decenios de publicación del Informe sobre el Desarrollo Humano hemos podido constatar que hemos podido identificar algunos aspectos clave que es preciso reconocer como válidos y vigentes a través del tiempo. El primer IDH 1990 destacó la importancia del *crecimiento con equidad, la satisfacción de necesidades básicas, la reducción de desigualdades, la participación ciudadana en el desarrollo y la promoción de la iniciativa privada.*
- Todo esto con estrategias y secuencias de políticas adecuadas a las condiciones de cada país. Para este fin, el IDH 1990 (p. 66 de la versión en inglés) identificó cinco categorías de países, señalando

que tipos de políticas deberían tener prioridad para promover el desarrollo humano.

El IDH 2013: El ascenso del Sur

- A partir de 1990 los informes para el desarrollo humano han reseñado el proceso de aprendizaje de la comunidad internacional sobre el pensamiento y la práctica de desarrollo. Junto con los informes sobre el desarrollo mundial del Banco Mundial registran los avances en nuestro conocimiento de cómo mejorar las condiciones de vida de hombres y mujeres en todo el planeta.
- Tomando estos antecedentes en consideración, quisiera comentar brevemente algunas de las ideas centrales que nos propone el IDH-2013, sin entrar en profundidad debido a limitaciones de tiempo. Les recomiendo que lean en su totalidad el informe preparado en el PNUD por un equipo liderado por mi colega y amigo Khalid Malik.
- ¿Qué hubiera pensado Mahbub al leer, 23 años después, el IDH sobre el ascenso del Sur? Creo que reconocería los temas principales, y que no se sorprendería del éxito de los países del Sur y de la recomposición de las relaciones de poder internacional que implica. En el primer IDH-1990 Mahbub destacó el significativo progreso de los países en desarrollo durante los tres decenios precedentes a 1990. Señaló también que quedaban muchas brechas por subsanar, que el vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano no es automático, y que cada país tenía que diseñar estrategias y políticas adaptadas a sus propias circunstancias
- El IDH-2013 refuerza y amplía estos planteamientos iniciales. Constata en gran progreso de los países en desarrollo:

“El ascenso del Sur no tiene precedentes en velocidad y escala. Nunca antes en la historia, las condiciones de vida y las perspectivas de futuro de tantas personas habían cambiado tanto ni tan rápido.” (p. 11)

- Pero también nos recuerda que:

“El ascenso del Sur no es resultado de adherir a un conjunto específico de recomendaciones políticas sino de implementar políticas pragmáticas que responden a las circunstancias locales, como la profundización del papel fundamental de los Estados para alcanzar el desarrollo, la dedicación a mejorar el desarrollo humano (lo cual incluye apoyar la educación y el bienestar social), y una mayor apertura al comercio y la innovación.” (p. 1)

- Los grandes avances en crecimiento económico y desarrollo humano en los países emergentes y muchos otros países del Sur demuestran que es posible mejorar la calidad de vida y las oportunidades de realización para todos y todas las personas. Para esto, el IDH-2013 identifica **tres impulsores centrales: papel del Estado, integración a los mercados mundiales, y políticas sociales activas mejoren las oportunidades de las personas**. Para cada uno de estos impulsores el IDH 2013 presenta ejemplos concretos y experiencias exitosas sobre como se han empleado para avanzar hacia el desarrollo humano.
- El primero es **un estado desarrollista proactivo**, que de acuerdo al informe es:

“Un Estado sólido, proactivo y responsable que desarrolla políticas tanto para el sector público como el privado basándose en un liderazgo y una visión a largo plazo, en normas y valores compartidos, y en reglas e instituciones que promuevan la confianza y la cohesión. Para lograr una transformación perdurable, los países deben elaborar un enfoque consistente y equilibrado para el desarrollo.” (p. 4)

Esto no implica promover una concepción “estatista” del desarrollo. Sabemos que la acción conjunta del sector privado, la sociedad civil organizada y el Estado son esenciales para avanzar hacia la prosperidad y el bienestar. No obstante, es preciso reconocer algo que sólo los fundamentalistas del mercado niegan: la evidencia empírica de decenios demuestra que el Estado debe desempeñar un papel catalizador, movilizador y orientador de los esfuerzos de desarrollo. De acuerdo al IDH-2013, esto implica:

“[Cuestionar] enfoques preconcebidos y prescriptivos: por un lado, anular una serie de preceptos colectivistas y

centralizados, y por el otro, [oponerse] a la liberalización irrestricta postulada en el Consenso de Washington.

[Es necesario evolucionar] hacia un nuevo enfoque en el que el Estado es un catalizador necesario que ajusta pragmáticamente sus políticas y acciones en sintonía con las nuevas realidades y los desafíos de los mercados mundiales. Esta nueva perspectiva reconoce que el desarrollo no se produce automáticamente y que la transformación no es solo responsabilidad de los mercados. Más bien, el Estado necesita movilizar a la sociedad por medio de políticas e instituciones que hagan crecer el desarrollo económico y social.” (p. 65)

Como ejemplo de este enfoque que ha demostrado su efectividad a lo largo de decenios y en diversas circunstancias, el IDH-2013 menciona que:

“... muchos Gobiernos del Sur se han vuelto más pragmáticos. Al adoptar políticas macroeconómicas sensatas, fortalecer las instituciones y mostrar mayor apertura, su compromiso con las políticas industriales es cada vez mayor y están fomentando la iniciativa empresarial, la educación, el desarrollo de habilidades y la actualización tecnológica.” (p. 52)

“Se valora más que el Estado juegue un rol más amplio estimulando la investigación y el desarrollo y fomentando las sinergias que surgen de la cooperación entre instituciones de investigación pública, privada y universitaria.” (p. 55)

Como alguien que tuvo a su cargo la Presidencia del Consejo Directivo de un programa orientado hacia el desarrollo de capacidades en ciencia, tecnología e innovación, estoy plenamente de acuerdo con este planteamiento.

- El segundo impulsor es el **aprovechamiento de los mercados mundiales**. De acuerdo al informe:

“Los mercados mundiales han jugado un papel fundamental en el camino hacia el progreso. Todos los países en vías de industrialización han seguido la estrategia de “importar lo que el resto del mundo conoce y exportar lo que desea”. Pero

con estos mercados, las condiciones de contratación resultan aún más importantes” (p. 4).

Pero no se trata de una liberalización comercial a tontas y a locas, como lo destaca el informe:

“... es más probable que el progreso satisfactorio y sostenido sea el resultado de la integración gradual y secuenciada con la economía mundial, de acuerdo a las circunstancias nacionales, y acompañado por inversiones en materia de la ciudadanía, las instituciones y la infraestructura.” (p. 74).

Pero, además, los logros en la inserción internacional dependen del desarrollo humano:

“Un exitoso desempeño en el comercio, las inversiones y la producción internacionales depende además del aumento de los niveles de desarrollo humano, tal como lo demuestra la relación entre un alto nivel de ingresos per cápita a partir de exportaciones y los logros en salud y educación.” (p. 49)

Por último, el informe no recuerda que:

“... el auge reciente de los productos básicos debido al ascenso del Sur, pueden ayudar a acelerar el crecimiento, pero no a sostenerlo.” (p. 66).

Esto es particularmente importante para un país como el Perú. Nuestro crecimiento económico y posibilidades de desarrollo han estado condicionados, desde hace siglos, por la demanda internacional de productos primarios asociados a nuestros recursos naturales.

- El tercer impulsor es la **innovación en políticas sociales**. De acuerdo al IDH-2013:

“Pocos países han podido sostener un rápido crecimiento sin realizar enormes inversiones públicas, no solo en infraestructura, sino también en salud y educación.” (p. 4).

“Las estrategias de desarrollo no pueden prosperar sin un compromiso con la igualdad de oportunidades que brinde a todos las mismas posibilidades de recoger los frutos del crecimiento.” (p. 77).

Entre otros aspectos, esto implica promover la inclusión, proveer servicios sociales básicos a toda la población, garantizar el acceso a una educación de primer nivel y una atención de salud de calidad, y medidas para incrementar la cohesión social tales como transferencias monetarias. Nuevamente, el IDH 2013 contiene numerosos ejemplos de cómo países del Sur han tenido éxito con políticas sociales innovadoras.

En el Perú hemos avanzado significativamente en esta dirección, aunque somos conscientes que queda aún mucho por hacer para lograr un desarrollo verdaderamente inclusivo.

- El IDH-2013 contiene mucha más información valiosa, incluyendo planteamientos sobre como mantener el impulso en los países en desarrollo , un análisis detallado de los cambios en el Índice de Desarrollo Humano y su relación con el ingreso por habitante, proyecciones sobre las perspectivas para los próximos decenios, y un análisis de los cambios necesarios en la gobernanza global y la colaboración internacional, con especial énfasis en la provisión de bienes públicos internacionales. Los invito a revisar cuidadosamente este informe.

Comentarios finales

- Quisiera terminar con algunas reflexiones sobre lo que significa este informe para el Perú. Durante casi medio siglo he tenido la oportunidad y el privilegio de trabajar en temas de desarrollo, y aprender de personalidades como Mahbub Ul Haq, entre muchos otros. Hace 20 años, cuando iniciamos el Programa Agenda: PERÚ con Max Hernández, y con la colaboración de Pepi Patrón y Nicolás Lynch, tomamos en cuenta lo aprendido sobre desarrollo hasta ese momento, e iniciamos un amplio proceso de consultas en todo el país para identificar aspiraciones, logros y experiencias para diseñar una estrategia de desarrollo, promover la gobernabilidad democrática y proponer reformas institucionales. El resultado fue el informe *PERÚ: Agenda y Estrategia para el Siglo 21*, basado en un consenso entre expertos y ciudadanos, e

informado por las lecciones aprendidas en nuestro país y en otras partes del mundo.

- Un decenio después de publicar *PERÚ: Agenda y Estrategia para el Siglo 21*, y a la luz de las ideas y experiencias que nos trate el IDH-2013, me parece preocupante la esterilidad del debate político sobre el desarrollo del Perú. En particular, me preocupan la inercia de los esquemas conceptuales e ideas sobre como avanzar hacia la prosperidad y el bienestar para todos los peruanos, el desconocimiento y desinterés por examinar en profundidad las lecciones aprendidas en nuestro país y en otras partes del mundo, y la preferencia por emplear estereotipos conceptuales tales “neoliberal” y “estatista” para descalificar a quienes piensan distinto. Todo esto ha reducido el debate sobre ideas y experiencias a intercambios superficiales.
- El Perú ha logrado avances extraordinarios que hacen posible, por primera vez en muchos decenios, visualizar un proceso de desarrollo humano sostenido. En gran medida esto se debe a un favorable contexto internacional y a la adopción de políticas macroeconómicas sensatas. No obstante, queda aún mucho por hacer. En el segundo decenio del siglo 21 tenemos una ventana de oportunidad —que podría durar aproximadamente un decenio o decenio y medio antes de que el contexto internacional se torde desfavorable— para responder adecuadamente a los desafíos económicos, sociales, ambientales, culturales, científicos, tecnológicos y políticos que enfrentamos. Debemos aprovechar esta oportunidad para crear y consolidar capacidades, y para hacer realidad, como diría el maestro Jorge Basadre, “la promesa de la vida peruana.”
- El IDH-2013 ayuda a centrar la discusión en temas sustantivos — papel del Estado, integración a los mercados mundiales, innovación en las políticas sociales— para avanzar hacia el desarrollo humano. Espero que esta valiosa contribución del PNUD ayude a superar el déficit de liderazgo que tenemos en muchos ámbitos de la vida nacional. Debemos agradecer al PNUD y a Khalid Malik y su equipo por entregarnos el IDH-2013, y rendir tributo a Mahbub Ul Haq por su visionaria contribución al iniciar la preparación de estos informes hace 23 años.